

JESÚS ES EL CRISTO, EL HIJO DE DIOS

JESÚS ES EL CRISTO DE DIOS PARTE 2

19

Jesús es el Cristo, [el hijo de Dios]

Necesitamos entender el significado, el corazón y el propósito de Dios. Él es el Gran Rey, a Él le pertenece todo. Su hijo es un príncipe y nosotros renacimos en la realeza.

Génesis 3:14 y 15:

Y Jehová Dios dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida. Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya [Eva era un ser humano igual que María y que Jesús]; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.

Aquí Dios promete que iba a venir la simiente de la mujer, un gobernador quien heriría la cabeza de la serpiente, una herida de muerte. A partir de este momento Dios comienza a revelar Su plan de salvación y el Evangelio de Su Reino. El hombre lo perdió, pero el Reino fue planificado por el Creador desde el comienzo del hombre sobre la Tierra. El plan original debió ser pospuesto (no cancelado) a causa de la desobediencia del hombre. Dios ingenió un plan “B” para colocar las cosas de regreso en su lugar. Al decir simiente significa un descendiente del mismo tipo: un ser humano.

1 Crónicas 29:11:

Tuya es, oh Jehová, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el Reino, y tú eres excelso sobre todos.

David sabía que todo en la Tierra y en el cielo pertenece a Dios Quien no “abandonó” Su trono sobre toda la creación lo que ciertísimamente incluye a Sus hijos. Jesús es Su hijo y además, Su Mesías o Cristo.

Isaías 43:15:

Yo Jehová, Santo vuestro, Creador de Israel, vuestro Rey.

Éxodo 19:5 y 6:

5 Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. 6 Y vosotros me seréis un Reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel.

Ellos serían para con Dios una nación santa, un Reino de sacerdotes si dieran oído a Su voz y si guardaren Su Pacto. Todos los elementos del tabernáculo y del sacerdocio presagiaban a Jesucristo, el rey que estaba viniendo. El Mesías era un hombre que venía a recomponer las cosas que había perjudicado gravemente otro hombre. “Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel...” Este conocimiento se pasó de generación en generación. Así de importante es.

Salmo 114:1 y 2:

1 Cuando salió Israel de Egipto, La casa de Jacob del pueblo extranjero, 2 Judá vino a ser su santuario, E Israel su señorío.

Israel tuvo jueces que administraban. No eran reyes pero guiaban divinamente. Eran administradores que gobernaban ciertas partes de la nación. Dios era Su rey, pero Israel en al menos dos oportunidades quiso rey. No era tiempo para el rey aún. Habría un tiempo en el futuro que un Señor regiría o gobernaría sobre ellos.

Génesis 49:10:

No será quitado el cetro de Judá, Ni el legislador de entre sus pies, Hasta que venga Siloh.

Dios confirma y reafirma la venida del rey¹ en muchas oportunidades a lo largo del Antiguo Testamento. La simiente prometida iba a ser el rey de la misma “especie” o naturaleza que Adán y David.

Mateo 2:1 y 2:

1 Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos², 2 diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle.

La profecía del rey no era un secreto, ni siquiera para estos magos que eran gente fuera de Israel. No obstante iría a ocurrir según los tiempos de Dios con el hombre que Dios eligiera. Dios sabía que vendría un tiempo para que haya un rey. De todos modos sería cuando Dios lo dijera, no cuando lo dijeran los hombres.

¹ Ob. Cit. *El Reino de Dios...* Pág. 28

² Término que los orientales usaban a veces para referirse a sabios, maestros, médicos u otros de alta estima. Ver Enseñanza N° 49 *EL NACIMIENTO DEL SEÑOR JESUCRISTO*.

Dios gobernó como Rey sobre la nación de Israel a través de los jueces, el último de los cuales fue Samuel. La gente rechazó la Palabra de Dios y reclamaron prematuramente a un rey. Este gobierno de Dios, a través de los Jueces, era una auténtica teocracia.

1 Samuel 8:4-7:

4 Entonces todos los ancianos de Israel se juntaron, y vinieron a Ramá para ver a Samuel, 5 y le dijeron: He aquí tú has envejecido, y tus hijos no andan en tus caminos; por tanto, constitúyenos ahora un rey que nos juzgue, como tienen todas las naciones. 6 Pero no agradó a Samuel esta palabra que dijeron: Danos un rey que nos juzgue. Y Samuel oró a Jehová. 7 Y dijo Jehová a Samuel: Oye la voz del pueblo en todo lo que te digan; porque no te han desechado a ti, sino a mí me han desechado, para que no reine sobre ellos.

Dios sabía que necesitaban un rey y en Deuteronomio 17:14-20 dio instrucciones acerca de él para cuando hubiese sido el momento dictado por Dios de tener uno. El problema aquí es que ellos lo querían según sus términos y tiempos, no según los de Dios. No era el tiempo aún y ellos querían un rey “para ayer”. Israel rechazó que Jehová gobernara sobre ellos y Dios nunca traspasa la libre voluntad de las personas. A causa de la dureza de sus corazones, Saúl fue lo mejor disponible en la situación. Él comenzó bien su reinado pero en el transcurso del tiempo comenzó a desviarse hasta que procuró matar al mismo David por celos.

1 Samuel 24:1-6:

1 Cuando Saúl volvió de perseguir a los filisteos, le dieron aviso, diciendo: He aquí David está en el desierto de En-gadi. 2 Y tomando Saúl tres mil hombres escogidos de todo Israel, fue en busca de David y de sus hombres, por las cumbres de los peñascos de las cabras monteses. 3 Y cuando llegó a un redil de ovejas en el camino, donde había una cueva, entró Saúl en ella para cubrir sus pies; y David y sus hombres estaban sentados en los rincones de la cueva. 4 Entonces los hombres de David le dijeron: He aquí el día de que te dijo Jehová: He aquí que entrego a tu enemigo en tu mano, y harás con él como te pareciere. Y se levantó David, y calladamente cortó la orilla del manto de Saúl. 5 Después de esto se turbó el corazón de David, porque había cortado la orilla del manto de Saúl. 6 Y dijo a sus hombres: Jehová me guarde de hacer tal cosa contra mi señor, el ungido [hebreo *MASHIAK*= Mesías; griego *christô* = Cristo] de Jehová, que yo extienda mi mano contra él; porque es el ungido [hebreo *MASHIAK*= Mesías; griego *christô* = Cristo] de Jehová.

Aquí David llamó a Saúl el ungido de Jehová. Ungido en hebreo es *MASHIAK*: Mesías y en la Septuaginta³ es *christos*. Se ungía con aceites perfumados y este acto se relacionaba con la consagración de un sumo sacerdote o de un rey.

Éxodo 29:29:

Y las vestiduras santas, que son de Aarón, serán de sus hijos después de él, para ser ungidos [*christhesai*] en ellas, y para ser en ellas consagrados.

También ungían vasijas consagradas. Ungir de acuerdo a la Real Academia Española⁴ es Signar con óleo sagrado a alguien, para denotar el carácter de su dignidad...

Éxodo 30:22-33:

22 Habló más Jehová a Moisés, diciendo: 23 Tomarás especias finas: de mirra excelente quinientos siclos, y de canela aromática la mitad, esto es, doscientos cincuenta, de cálamo aromático doscientos cincuenta, 24 de casia quinientos, según el siclo del santuario, y de aceite de olivas un hin. 25 Y harás de ello el aceite de la santa unción [*chrisma*]; superior ungüento, según el arte del perfumador, será el aceite de la unción [*chrisma*] santa. 26 Con él unguirás [*chriseis*] el tabernáculo de reunión, el arca del testimonio, 27 la mesa con todos sus utensilios, el candelero con todos sus utensilios, el altar del incienso, 28 el altar del holocausto con todos sus utensilios, y la fuente y su base. 29 Así los consagrarás, y serán cosas santísimas; todo lo que tocare en ellos, será santificado. 30 Ungirás [*chriseis*] también a Aarón y a sus hijos, y los consagrarás para que sean mis sacerdotes. 31 Y hablarás a los hijos de Israel, diciendo: Este será mi aceite de la santa unción [*chriseôs*] por vuestras generaciones. 32 Sobre carne de hombre no será derramado, ni haréis otro semejante, conforme a su composición; santo es, y por santo lo tendréis vosotros. 33 Cualquiera que compusiere ungüento semejante, y que pusiere de él sobre extraño, será cortado de entre su pueblo.

Levíticos 4:3, 5 y 16:

3 si el sacerdote ungido [*kechrismenos*] pecare según el pecado del pueblo, ofrecerá a Jehová, por su pecado que habrá cometido, un becerro sin defecto para expiación.

5 Y el sacerdote ungido [*christos*] tomará de la sangre del becerro, y la traerá al tabernáculo de reunión

³ Brenton, Sir Lancelot C. L. *The Septuagint Version: Greek and English*, Zondervan, Publishing House, Grand Rapids, Michigan, EEUU. 1970. Pág. 389

⁴ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua*. Tomado del sitio web: <http://buscon.rae.es>. 15jun2009

16 Y el sacerdote ungido [*christos*] meterá de la sangre del becerro en el tabernáculo de reunión

1 Samuel 16:13:

Y Samuel tomó el cuerno del aceite, y lo ungió [*echrisen*] en medio de sus hermanos; y desde aquel día en adelante el Espíritu de Jehová vino sobre David. Se levantó luego Samuel, y se volvió a Ramá.

MASHIAK → Mesías		Ungido
Christos → Cristo		

En estos versículos cada vez que se usa la palabra: ungido, unción y unguirás son palabras que en griego, según la Septuaginta, están asociadas al vocablo *christos*. Los profetas también eran ungidos.

1 Reyes 19:16:

A Jehú hijo de Nimsi unguirás [*MASHIAK*] por rey sobre Israel; y a Eliseo hijo de Safat, de Abel-mehola, unguirás [*MASHIAK*] para que sea profeta en tu lugar.

Isaías 21:5:

Ponen la mesa, extienden tapices; comen, beben. ¡Levantaos, oh príncipes, ungid [*MASHIAK*] el escudo!

1 Samuel 2:10:

Delante de Jehová serán quebrantados sus adversarios, Y sobre ellos tronará desde los cielos; Jehová juzgará los confines de la tierra, Dará poder a su Rey, Y exaltará el poderío de su Ungido [*MASHIAK/christô*]⁵.

Salmo 18:49 y 50:

49 Por tanto yo te confesaré entre las naciones, oh Jehová, Y cantaré a tu nombre. 50 Grandes triunfos da a su rey, Y hace misericordia a su ungido [*MASHIAK/christô*], A David y a su descendencia, para siempre.

El rey que gobierna para Dios es llamado el ungido de Jehová. Recordemos que las Escrituras del Nuevo Testamento tienen sus bases en el Antiguo. Si no estamos familiarizados con el entendimiento de las Antiguas Escrituras difícilmente entenderemos las profundas verdades del Nuevo Pacto. El Reino de Dios, el entendimiento acerca del rey, del *christos*, del Mesías, del rey ungido quien gobernaría para Dios era conocido por todos en aquella época. Nuevamente, la palabra *christos*

⁵ Aquí se anota la palabra hebrea y la palabra griega de la Septuaginta para Mesías

significa el ungido de Dios o el ungido. Más aún, este vocablo era entendido y asociado con el rey, quien reinaría por Dios.

19

1 Crónicas 22:9 y 10:

9 He aquí te nacerá un hijo, el cual será varón de paz, porque yo le daré paz de todos sus enemigos en derredor; por tanto, su nombre será Salomón, y yo daré paz y reposo sobre Israel en sus días. 10 El edificará casa a mi nombre, y él me será a mí por hijo, y yo le seré por padre; y afirmaré el trono de su Reino sobre Israel para siempre.

El Cristo de Dios ES el hijo de Dios. Jesucristo fue el hijo de Dios por simiente, no obstante también lo fue en un sentido que podríamos llamar político, en un sentido de reinado, de gobierno. Jesús descendía de David a quien Dios le hizo promesa que levantaría un rey de él. David era hombre como lo fue su descendiente Jesús. La paz del reinado de Salomón duró unos cuarenta años, y es figura de la paz del Reino de Dios que no tendrá fin.

Juan 1:47-49:

47 Cuando Jesús vio a Natanael que se le acercaba, dijo de él: He aquí un verdadero israelita, en quien no hay engaño. 48 Le dijo Natanael: ¿De dónde me conoces? Respondió Jesús y le dijo: Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi. 49 Respondió Natanael y le dijo: Rabí, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel.

La verdad de Dios en cuanto a que Su unigénito era la simiente prometida y a la vez el rey, era un conocimiento generalizado en aquellos días.

Lucas 4:41:

También salían demonios de muchos, dando voces y diciendo: Tú eres el Hijo de Dios. Pero él los reprendía y no les dejaba hablar, porque sabían que él era el Cristo [*christos*].

Efectivamente, los demonios saben que el Cristo, el ungido de Dios es el hijo de Dios. Cristo no es un apellido sino un título, la ocupación del Señor Jesucristo, su responsabilidad y ministerio. Lo singular del caso es que aun estos seres malvados saben que él es el hijo de Dios y que es además el Cristo. Esta es una verdad de muy fácil acceso.

Juan 11:25-27:

25 Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. 26 Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto? 27 Le dijo: Sí, Señor; yo he

creído que tú eres el **Cristo**, el Hijo de Dios, que has venido al mundo.

Juan 20:31:

Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el **Cristo**, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.

Marcos 1:1:

Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.

Él es el hijo de Dios por simiente y también lo es en un sentido que podríamos llamar “gubernamental”.

Hechos 9:19 y 20:

19 Y habiendo tomado alimento, recobró fuerzas. Y estuvo Saulo por algunos días con los discípulos que estaban en Damasco. 20 En seguida predicaba a **Cristo** en las sinagogas, diciendo que éste era el Hijo de Dios.

Pablo enseñó acerca del Reino de Dios durante todo el ejercicio de su ministerio de difundir la Palabra de Dios.

Hechos 28:30 y 31:

30 Y Pablo permaneció dos años enteros en una casa alquilada, y recibía a todos los que a él venían, 31 predicando el Reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, abiertamente y sin impedimento.

El libro de Hechos abre y cierra con el Reino de Dios. Pablo enseñó las cosas que conciernen al Señor Jesucristo, es decir el rey del Reino. El Reino de Dios fue la promesa dada a los santos del Antiguo Testamento que Dios gobierna la Tierra y que Su “vice regente” lo representa en la Tierra. El Reino de Dios es Dios dándole a Adán dominio para gobernar en Su nombre, fructificándola y llenándola con gente. Se suponía que Adán debía moverse como realeza, que debía sojuzgarla. Luego del pecado Dios prometió una restauración, una simiente que vendría, un rey que vendría. No dejó al hombre sin posibilidad de redención. Los santos del Antiguo Testamento se aferraron a esa esperanza cuando estuvieron cautivos y perseguidos. Su esperanza fue que el Mesías, el Cristo · un hombre como ellos · iba a ordenar toda esa situación.

MASHIAK que es hebreo para Mesías, y *christos* en griego son vocablos asociados con quien iba a gobernar en nombre de Dios.

Dios gobernará mediante Su	Mesías / Cristo Hijo
----------------------------	-------------------------

Marta, Felipe, Natanael, Pedro, Pablo, todos ellos y los demonios, supieron quién era Jesús. **También deberíamos saberlo nosotros.**

19

Mateo 16:13-16:

13 Viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? 14 Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas.

Puede que la gente de la época se equivocara en cuanto a la identidad del Señor Jesucristo, pero lo confundían con otros hombres: Juan, Elías, Jeremías... ¡no lo confundían con Dios! El mismo Jesús le preguntó a Pedro: “¿Quién dicen los hombres que es el hijo del Hombre?” Los hombres, es decir los seres humanos tienen hijos como ellos, seres humanos también. Luego Jesús quiso saber qué pensaban sus discípulos. La respuesta de Pedro no puede sorprender a nadie.

15 Él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? 16 Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo [*christo*], el **Hijo del Dios** viviente.



Marcos 16:15

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960⁶ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene letras resaltadas.

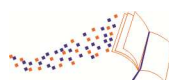
Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se darán en esta tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá así: “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

⁶ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993



Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser 'y debieran ser' sometidas al escrutinio⁷ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de enseñanzas, recursos de estudio y anuncios simplemente sitúe el cursor sobre la imagen o sobre el link (en azul) y haga "Control + click".



<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>



<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>



<https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un click de distancia.

Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

Eduardo Di Noto

⁷ Hechos 17:11